

Sesión necrológica

en memoria del Ilmo. Sr. Dr.

D. Jorge Comín Ferrer

celebrada el 30 de octubre de 2012

*Antonio Llombart Bosch**

Presidente de la R. Acad. Med. C. Valenciana

Con profundo pesar inicio estas palabras de recuerdo a nuestro amigo y compañero Dr. Jorge Comín Ferrer fallecido el día 27 de mayo próximo pasado, tras una larga y dolorosa enfermedad que supo llevar con ejemplar entereza y cristiana resignación hasta el final, aun conociendo que el mal que le aquejaba, un mieloma múltiple en fase de generalización, no tenía curación definitiva.

Su muerte fue modélica como también había sido toda su vida de católico intachable entregado a la medicina y la pediatría así como a su familia y esposa a quien amaba de modo indecible. El optimismo y ansia por vivir fue un reflejo de su carácter que no le abandono nunca. Aun recuerdo cuando dos días antes de fallecer le visitamos Carlos Guillen y yo mismo en la habitación del Instituto Valenciano de Oncológica, que se había transformado en su segunda casa, estaba acompañado como siempre por su mujer. Recuerdo que en la conversación mantenida despertaba tanta ilusión, entusiasmo y gozo por el futuro que tanto Carlos como yo pensamos que su muerte estaba todavía lejana. Nos equivocamos, queriendo pensar que el amigo y compañero de la Academia no iba a dejarnos todavía, como desgraciadamente así ocurrió poco después.

La desaparición de un académico todavía con laboriosa actuación profesional y tras haber rendido grandes servicios a la Academia y la Sanidad Valenciana es motivo de tristeza y también punto para el recuerdo de lo que fue su importante labor científica, y profesional, enriquecida con una envidiable vida familiar.

Por ello en primer lugar deseo transmitir mi más sentido pésame tanto en nombre de la Academia como en el mi propio a su viuda Josefina, así como a sus hijos Asunta, María Elvira y Jorge y demás familia por lo que significa esta irreparable y triste pérdida para todos ellos.

Hemos oído las sentidas palabras leídas por el Académico Dr. Carlos Guillen glosando el rico y fructífero currículum así como la personalidad de amigo perdido y hemos revivido en nuestra memoria el recuerdo de Jorge Comín, en sus múltiples facetas que tanto enriquecían su destacada, magnánima y caballerosa personalidad de compañero médico, académico, y sobre todo de amigo.

En estos momentos al ocupar la presidencia de esta Real Institución que representa la RAMCV me cabe el honor de hacer uso de la palabra en nombre de la misma y de todos sus miembros para ser portavoz de lo que este académico aportó a nuestra institución desde su incorporación a ella el 4 de junio de 1998 leyendo el discurso de entrada titulado **“La adolescencia: segundo nacimiento”** Actuaron como padrinos el nuevo académico los numerarios doctores Vicente Tormo Alfonso, Carlos Carbonell Antoli y Francisco Gomar Guarner. Sería además el primero de ellos el Dr. Vicente Tormo quien también fuera presidente de esta RAMCV, quien llevaría la palabra de la Academia en el discurso de contestación al mismo, glosando su discurso y su destacada personalidad científica.

La vida y la vocación de nuestro fallecido académico está condicionada por la vocación nacida al lado de su padre el Dr. Jorge Comín Vilar celebre pediatra valenciano que dirigió el Servicio de Pediatría y Puericultura del Hospital General como profesor jefe de sala y sería también brillante académico y gran científico ingresando en nuestra institución en 1943. También se le recuerda por haber sido Decano del Cuerpo de la Beneficencia Provincial y director de la Escuela Departamental de Puericultura estando encargado de la lucha contra la mortalidad infantil a través del Servicio de Coordinación creado inmediatamente tras la guerra civil con la ayuda del también gran pediatra valenciano Juan Bosch Marín.

El académico Jorge Comín Ferrer no podía sino hacer honor a la obligación que conlleva la ejecutoria de su nombre y apellido y sin la menor duda supo hacerlo no solo manteniendo la tradición y saber familiar sino también engrandeciéndola con su continuidad hasta nuestros días.

Como ante señalábamos en junio de 1998 entró como Académico de número para ocupar el sillón que dejara vacante otro grande la de pediatría valenciana que había sido el sucesor académico de su propio padre. Me refiero al Dr. José Selfa y Martínez. Tras una brillante formación en distintos centros extranjeros el Dr. Selfa fue nombrado en 1956 director de la Escuela Departamental de Puericultura de Valencia creando posteriormente el “Centro de Prematuros” de la entonces jefatura provincial de Sanidad donde se rodeó de un selecto grupo de

pediatras que posteriormente serian destacadas figuras de carácter nacional como el Prof. Angel Nogales Espert Catedrático de Pediatría en la Universidad Complutense, Decano de la Facultad de Medicina y personalmente gran amigo con quien compartimos bajo la dirección de mi padre el Prof. Antonio Llombart Rodríguez la ejecución de su tesis doctoral en la Facultad de Medicina de Valencia. Hoy también hemos de lamentar la pérdida de este colega y amigo recientemente fallecido en Madrid.

No voy a insistir nuevamente en cuanto de modo tan detallado y brillante acaba de describir el doctor Carlos Guillen Barona haciendo el recorrido vital de nuestro amigo y compañero. No quisiera ser redundante ni tampoco cansarles a Uds. con repetición de las excelencias de una vida de trabajo y ilusión por la puericultura, neonatología y particularmente por los problemas de los prematuros.

Consecuencia lógica de esta preocupación fue la de pasar a dirigir el Centro de Protección Materno-infantil Virgen de los Desamparados creada por la Caja de Ahorros y entonces Monte de Piedad de Valencia en la Alameda. Esta institución socialmente conocida como “La Cigüeña” se transformó en la maternidad principal de Valencia durante sus muchos años de existencia. Se calcula que en ella nacieron más de 75.000 valencianos y lo afirmo sin dudarlo por cuanto mis 4 hijos vieron la luz por vez primera en los quirófanos de aquella institución de la mano de quien también fue un gran ginecólogo valenciano mi fraternal amigo Vicente Zaragoza Orts. Estoy seguro que más de una de Uds. aquí presentes recuerdan esta magnífica institución en donde probablemente dieron a luz alguno de sus hijos o incluso que alguno de Uds también naciera en este centro que lo dirigiría el hoy recordado Académico hasta los años 1980.

Quisiera centrarme en estos momentos en lo que fue su discurso de entrada en la RAMCV así como de sus preocupaciones y dedicación posterior en el mundo de la pediatría a la problemática de la adolescencia y pubertad, lo que el llamara en este discurso el **“segundo nacimiento: la adolescencia y sus problemas.** Este problema ocuparía de modo primordial su atención al que destino tiempo y estudio durante sus últimos años de vida. También sirvió para la publicación del libro *“Educación de adolescentes y ciencia médica”* con la colaboración de su buen amigo y conocido pediatra Dr. Martínez Costa. Posteriormente completaría su trabajo con la edición también junto con el pediatra Martínez Costa del libro *“Los adolescentes sanos. Retos actuales”* (Edicef, Valencia) patrocinado por la Caja de Ahorros del Mediterráneo.

En todos ellos analizan la problemática de esta “segunda vida” que el consideraba era la adolescencia desde el inicio de la pubertad hasta la de joven adulto. Dividiría estos periodos de la vida una adolescencia precoz desde los 10 a lo 14 años de edad seguida de una adolescencia media entre los 15 y 19 años para alcanzar la juventud adulta a partir de los 20 años. Señalaba como los problemas surgen especialmente durante la adolescencia precoz es decir esos 3-4 años del niño iniciando la pubertad que exigiría un seguimiento médico anual al producirse en ellos no solo la maduración sexual sino también la maduración psicológica y social

Los riesgo de la sociedad moderna entrañarían procesos de diversa índole como el síndrome de repulsa y síndrome de conversión siendo nicho favorable para las enfermedades somatiformes entendiendo como tales a los factores psicológicos que afectan a entidades medicas en base de la patología psicósomática y que una vez establecidos pueden marcar para siempre la vida adulta

No olvidó señalar también la adquisición de hábitos que durante estos periodo de la vida marcan una vía de conducta futura: se referiría a procesos como el consumo de tabaco, hábitos alimenticios conducentes a síndromes de anorexia, bolumia o la obesidad, que pueden incluso llegar a alcanzar situaciones sociales peligrosas como el uso abusivo del alcohol y drogas.

Este discurso y preocupación se mantuvo posteriormente y en todas su intervenciones de la Academia. Él fue uno de los impulsores y firmantes del escrito que produjo esta institución defendiendo la vida y en contra del aborto bajo el titulo “Académicos en defensa de la vida humana desde la concepción hasta la muerte natural” uniéndose así a la invitación que se hiciera a todas la academias de España desde la Real Academia Nacional de Medicina (Madrid, 2008) Aun y cuando ya comenzaba a tener problemas de salud, me propuso celebrar una sesión en la Academia dedicada a los problemas cada vez más acuciantes de la sociedad de consumo y su pernicioso influencia en la juventud pensado en los graves problemas de la promiscuidad sexual y otros hábitos puestos de moda como el conocido “botellón” el cual nuestra sociedad española tiene triste primacía en Europa a donde no solo ha exportado el nombre sino también la forma de vida de una juventud que en buena medida ha perdido todas las referencias éticas, morales y religiosas que poseía nuestra sociedad

Quisiera terminar estas palabras de recuerdo al amigo a Jordi, como familiarmente se le conocía, haciendo referencia a lo que a mi juicio fue el eje central de su pensamiento vital recordando aquellas palabras de San Pablo referidas al **amor**, que él profesó siempre no solo con su mujer e hijos sino

también son sus enfermos así como también con sus familiares, amigos y compañeros de Academia. Corresponde a la lectura de la Primera carta del apóstol a los Corintios (12,31-13,8) y dice: **“El amor es comprensivo, el amor es servicial y no tiene envidia; el amor no es presumido ni se envanece; no es mal educado ni egoísta; no se irrita ni guarda rencor; no se alegra con la injusticia, sino que goza con la verdad. Disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, soporta sin límites.”** El amor no pasará jamás.

Convendrán Uds. que Jorge Comin Ferrer ejerció su profesión y su vida bajo el signo del amor guiado por una formidable fe cristiana. Su recuerdo íntegro permanecerá siempre entre nosotros.

Buenas tardes